



Sábado, 16 de julio de 2016

MENSAJE PARA LA APARICIÓN EXTRAORDINARIA DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE AURORA, PAYSANDÚ, URUGUAY, A LA VIDENTE HERMANA LUCÍA DE JESÚS, CON MOTIVO DE SU CUMPLEAÑOS

Mis amados hijos,

Mientras el mundo agoniza y Mi adversario intenta escribir un futuro diferente para la Tierra, a través de las heridas marcadas en los corazones y espíritus de los niños y de los jóvenes que viven en las guerras, Mi Espíritu materno de amor intenta llevarlos al equilibrio y a la reparación del corazón humano.

Hijos, las heridas profundas que están siendo marcadas espiritualmente en los niños y en los jóvenes de hoy hacen crecer, en los corazones de Mis pequeños, el odio y el rencor, el ansia de generar nuevas guerras y de venganza; y borran dentro de ellos, el temor a Dios, la posibilidad de amar, de encontrar la paz, de expresar la armonía, la belleza, la fraternidad, la pureza y la compasión.

Los jóvenes y los niños que hoy sufren por las guerras, y que incluso participan activamente de ellas, obligados o llevados por el rencor de sus corazones, son almas que vinieron al mundo para prestar un servicio, para expresar un atributo divino y llevar al Universo un aprendizaje de amor y de unidad.

Para que este Plan del Creador no se pierda y no sea modificado por las manos del adversario, Yo los llamo a equilibrar, a generar unidad, paz, armonía y fraternidad. Yo los llamo a difundir el amor y la posibilidad de experimentar, en la Tierra, una vida sana y plena de Dios. Yo llamo a toda la juventud del planeta a colaborar en la redención, no solo del propio ser, sino también a que sea guardiana del futuro de toda la humanidad; guardiana del proyecto divino que le corresponderá manifestar en el próximo tiempo.

Hijos Míos, el Festival de la Juventud por la Paz, no es un encuentro de distracción para jóvenes, como lo son tantos festivales que ocurren a lo largo del mundo. El Festival de la Juventud por la Paz es la semilla de una nueva vida, que Yo estoy plantando en la consciencia de aquellos que deberán llevar adelante los Planes del Altísimo; de quienes deberán trascenderse a sí mismos y a todas las influencias y superficialidades mundanas, para expresar un arquetipo divino, basado en el amor, en la unidad y en la fraternidad.

Hoy, llamo a todos los jóvenes del mundo a que se unan de corazón y de espíritu al Festival de la Juventud por la Paz, donde se expresarán por medio del arte, del canto, de la creatividad, del espíritu y hablarán con el lenguaje del corazón, a través de la oración que se encuentra en todas esas cosas.

El arte que allí expresarán, no será solo una manifestación individual o grupal de armonía y de belleza, será una ofrenda para todos los jóvenes y niños del mundo que ya no pueden expresarse libremente a través de las artes, y que no consiguen encontrar, en el propio interior, la forma de



expresar con colores, armonía y belleza la alegría de sus almas, porque muchas veces, hijos Míos, esa alegría está ausente.

Que el canto, sea un canto que cure, que irradie, que renueve y que inspire nuevos corazones.

Que las artes fotográficas los lleven a lo sagrado, a la comunión con la vida, a la expresión de la belleza divina, que en el día a día no consiguen observar.

Que las palabras escritas entre versos y poemas expresen la gratitud del alma, por servir a Dios, y que sean siempre fuente de despertar para otros espíritus.

Que cada momento de interacción y de fraternidad sea una ofrenda por toda la falta de amor que hoy recorre el mundo y por la incapacidad, que el adversario causó en muchos de Mis hijos, de vivir la unidad con el prójimo, inclusive en sus propias familias.

Hijos amados, hoy les pediré a todos que apoyen, ayuden y participen del Festival de la Juventud por la Paz, viéndolo no solo como un momento de paz para Mis queridos jóvenes, sino también, hijos, como un servicio planetario que se basa en el ejemplo y en la vivencia de los Principios divinos, que se expresan en la simplicidad del corazón joven.

Que todos los jóvenes y los niños del mundo reciban la irradiación de esta semilla divina, que se plantará en la consciencia humana por medio de este Festival, y así el Plan del Creador encuentre una esperanza y una renovación en el corazón humano, en el corazón de los más jóvenes.

Yo los amo y hoy los bendigo, al mismo tiempo en que bendigo a Mi amada hija, que también representa a la juventud consagrada a Mi Corazón, el futuro del planeta y su ingreso en el real tiempo del Universo.

Les dejo Mi santa paz,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz